

TORRE ESPINOSA. M. DE LA

Generación cinexín. El cine sevillano contado por sus realizadores
Sevilla: Diputación de Sevilla, Servicio de Archivo y Publicaciones, 2015



Desde que *La Isla Mínima* (2014) se convirtiera en el film español del año con diez premios Goya, el cine andaluz y sus realizadores se han situado en el punto de mira. Sin embargo, su éxito viene a consolidar una trayectoria iniciada en los años 90, cuando un grupo de amigos, procedentes del Centro Andaluz de Teatro, del IES Néstor Almendros o de la recién creada Facultad de Ciencias de la Información se unieron en Sevilla para cumplir su sueño, hacer cine.

El proyecto Cinexín (llamado así en honor al proyector cinematográfico que hizo las delicias de los niños en los años sesenta y sesenta) nace como una iniciativa que, plantando cara a la falta de recursos a través de la cooperación y el ingenio, permitió dar rienda suelta al talento de un grupo de jóvenes entre los que encontramos a Alberto Rodríguez, Julio Sánchez, Mariano Agudo, Ana Rosa Diego, Gervasio Iglesias, Jesús Ponce y Paco R. Baños entre otros. Este grupo de profesionales, junto con los que vinieron después –la denominada por el autor segunda generación Cinexín– Santi Amodeo, Fernando Franco, Paco Cabezas, Paco León, Alfonso Sánchez, Juan Barrero o Jorge Naranjo, firmarían la página más brillante de la historia del cine realizado en Andalucía.

Este acontecimiento artístico, inexplorado hasta el momento, es el objeto de análisis de la monografía de Mario de la Torre Espinosa. No solo lo novedoso del tema y su singularidad convierten a este libro en una obra de gran interés, sino también el modo en el que la cuestión es planteada: el autor propone una visión de la historia del cine español en función de generaciones de creadores. Partiendo de un minucioso análisis de la bibliografía existente en torno a la historia del cine español y andaluz –que en su mayor parte ha creado categorías atendiendo a elementos cronológicos de marcadas connotaciones histórico políticas–, de la Torre recurre a la idea de generación de Ortega y Gasset. Factores como la proximidad en las fechas de nacimiento, la formación, o la herencia recibida, definen el arranque de una generación. Se trata, por tanto, de una propuesta metodológica novedosa, de gran interés historiográfico.

El libro se estructura en siete capítulos, de los cuales la primera parte abarca una introducción teórica, donde, además, se analiza el estado de la cuestión de la historia del cine realizado en Andalucía. La etiqueta de cine andaluz, nacida en la Transición, ha sido usada desde criterios a menudo poco rigurosos, y no queda exenta de controversias ligadas a la categorización de “lo

andaluz” con una serie de rasgos identitarios puestos en tela de juicio precisamente con la llegada de la democracia. El cine como herramienta para la construcción –o deconstrucción– de una identidad nacional es el argumento en torno al que giran las reflexiones de esta primera parte.

El autor, doctor en Teoría de la Literatura y del Arte y Literatura Comparada por la Universidad de Granada, compagina además su labor académica con la práctica teatral y cinematográfica: es autor de diversas obras dramáticas, documentales y cortometrajes tales como *Chocolate con Churros*, *Quemando el estrecho* o *Harraga*, por el que fue nominado a los premios Goya. En ese sentido, a la hora de abordar un estudio como este, cuenta con herramientas para analizar con conocimiento de causa la praxis fílmica.

Por otra parte, su pertenencia a una generación más joven que la aquí estudiada constituye una ventaja: la segunda parte del libro está conformada por una serie de entrevistas a los miembros de la generación Cinexín que nos permite conocer de primera mano las experiencias personales que dieron lugar al arranque del acontecimiento histórico. No obstante, no cae de la Torre en el error de convertirse en mero recopilador de testimonios, sino que los utiliza, de manera rigurosa, como material que contrasta y analiza desde una perspectiva teórica. Tal y como se denomina en el prólogo, se trata, al fin y al cabo, de una “historiografía viva de una andaluza generación cinematográfica”.

Laura Cabezas Vega | graduada en Historia del Arte por la Universidad de Granada

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3873>